

Pavimentos decorados hallados en Andelos*

Las excavaciones llevadas a cabo en el recinto urbano de Andelos han puesto al descubierto algunos pavimentos decorados pertenecientes a dos casas del ángulo sureste de la ciudad.

Como es sabido, dicha ciudad romana se halla enclavada en el actual término de Mendigorriá (Navarra), sobre una terraza a la orilla derecha del Arga.

Los pavimentos corresponden a tres tipos diferentes fechables, también, en distintas épocas. Tenemos en primer lugar un pavimento de *opus signinum*, de teselas blancas sobre argamasa rojiza. En segundo lugar hemos hallado un pavimento de argamasa blanca con decoración formando rombos, a base de grandes teselas irregulares en color negro y finalmente un tercer pavimento de *opus tessellatum* compuesto de orla geométrica en blanco y negro y emblema policromo con representación de tema báquico.

PAVIMENTO DE *OPUS SIGNINUM*

Ocupa un espacio de 10 m de largo por 3,80 de ancho. Se ha encontrado muy deteriorado, no solo por las labores agrícolas que han arañado su superficie, ya que se encontraba a unos 40 cm de profundidad solamente, sino de modo especial por haber sido reutilizado, aprovechándolo para la construcción de un peristilo de la casa del siglo I d. C. En él aparecen incrustados los sillares de apoyo de las columnas de un peristilo en los lados norte y este. Los apoyos de la zona este rompen el pavimento en su límite y los de la zona norte lo cortan transversalmente. La presencia de algunos fragmentos conservados más allá de dichos apoyos nos han permitido conocer la longitud total.

Por otra parte, hemos podido comprobar que los fragmentos de *opus signinum* recuperados por Taracena en sus excavaciones de 1943¹ y publicados por nosotros², proceden de este mismo pavimento.

* *Trabajos de Arqueología de Navarra* 5, 1986, pp. 237-241.

¹ TARACENA B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L., "Excavaciones en Navarra I, La romanización", *Príncipe de Viana*, 1946, p. 424.

² MEZQUÍRIZ, M. Á. "Materiales procedentes del yacimiento romano de Andión", *Príncipe de Viana*, 1960, pp. 57-67.

Presentamos un dibujo con la reconstrucción hipotética de la decoración del pavimento, ya que la superficie conservada supone aproximadamente un 20% del total. Quedan señaladas con trazo más intenso las zonas conservadas y más tenuemente la parte reconstruida.

En primer lugar hay que señalar que todo el pavimento se halla enmarcado por una franja de cuatro líneas paralelas de teselas blancas. A continuación lleva una gran cenefa formada por meandros trazados con tres líneas de teselas y esvástica central. Al centro queda un rectángulo muy largo, dividido transversalmente en tres partes, las dos laterales idénticas, decoradas con motivo de meandro de esvásticas alternando con cuadrados. El motivo central o emblema presenta un esquema de rombos. Al centro una retícula de pequeño tamaño en dos partes iguales separadas por una calle transversal, todo ello rodeado por rombos de tamaño mayor.

La combinación de diferentes motivos geométricos en un mismo pavimento de *opus signinum*, es una práctica muy generalizada. En Navarra lo encontramos en el pavimento de Pamplona³. También en Celsa⁴ aparecen combinados los mismos motivos de Andelos. Combinaciones más complicadas se encuentran en los pavimentos de Cartagena⁵, por poner algunos ejemplos.

Respecto al modo de ejecución, presenta las dos capas características, una de cantos rodados grandes de un módulo aproximado entre siete y ocho cm asentados en seco y sobre ella otra capa formada por hormigón de cal, fragmentos de piedra caliza, grava y materiales de construcción machacados (ladrillos, tégulas, etcétera). Sobre la superficie se hallan aplicadas las teselas blancas de un centímetro cuadrado como término medio. Dicha superficie se halla perfectamente alisada y pulida.

La decoración de este pavimento sigue los modelos itálicos⁶ en los que los motivos más repetidos son las retículas de rombos y meandros de esvásticas. Es posible que la ejecución de estos *signina* fuera realizada por artesanos procedentes de Italia.

Respecto a su datación carecemos de evidencias arqueológicas seguras. En las catas realizadas bajo el pavimento no ha aparecido ningún resto fechable. Fueron ejecutados sobre el suelo virgen convenientemente nivelado y preparado. En zonas próximas y en niveles que creemos relacionados con las estructuras arquitectónicas de la primera implantación de la casa, decorada con dichos pavimentos, aparecen cerámica campaniense A y B e incluso sigillata aretina. Pensamos por ello que podría datarse en la segunda mitad del siglo I a. de C. En Azaila⁷ hay numerosos *signina* con decoración semejante que han sido fechados en la primera mitad del siglo I a. de C. Otro grupo importante de hallazgos son los de Cartagena. Blázquez los sitúa entre fines del siglo II a. de C. y Augusto⁸ mientras que Ramallo piensa que son de época Augustea o posterior⁹. Por otra parte, X. Barral sitúa los de Badalona y Mataró¹⁰ en una cronología muy amplia que abarca del siglo I a. de C. al II d. de C.

³ MEZQUÍRIZ, M. Á., *Pompaelo II*.

⁴ BELTRÁN LLORIS, *Colonia Victrix Iulia Lepida/Celsa (Velilla de Ebro Zaragoza)*, M. Z. M. I., Zaragoza, 1984.

⁵ RAMALLO, S., "Pavimentos de *opus signinum* en el Conventus Cartaginensis", *Pyrenae* 15-16, pp. 287-317.

⁶ BLAKE M. E., *The pavements of the roman buildings of the Republic and Early Empire*, M. A. A. R. VIII, pp. 7-159, Roma, 1930.

⁷ LASHERAS, J. A., *Pavimentos de opus signinum en Azaila*, Homenaje a Juan Cabré Aguiló (1882-1992), pp. 199-205, Zaragoza.

⁸ BLÁZQUEZ J. M., "Hispania Republicana", en *Historia de la España Antigua II*, Madrid, 1978.

⁹ RAMALLO, S., "Pavimentos de *opus signinum* en el Conventus Cartaginensis", *Pyrenae* 15-16, pp. 287-317.

¹⁰ BARRAL, X., *Les mosaïques romaines et medievales de la Regio Laietana*, Barcelona 1978, pp. 13-15, 95 y 99, pl. XLIV, LVI, 2, CVI.

PAVIMENTO DE ARGAMASA BLANCA Y TESELAS NEGRAS

Un segundo tipo de pavimento decorado aparecido en Andelos está constituido por una retícula de rombos ejecutada con piedras negras irregulares, de tres centímetros como tamaño medio.

Ocupaba una superficie de siete metros de largo por cuatro de ancho, conservándose la capa superior solamente en el ángulo suroeste de la habitación.

La preparación tiene tres estratos: El inferior constituido por un lecho de grandes cantos rodados de tamaño entre ocho y diez centímetros. Sobre ello va una capa de seis centímetros de tierra con grava y, finalmente, otra capa de cinco centímetros de argamasa de color blanquecino formada por trozos de caliza, cal y arena en cuya superficie se han incrustado una piedras sin tallar de color negro formando retícula de rombos.

La técnica tanto en la preparación como en la decoración es semejante al *opus signinum*, aunque con una realización menos cuidada. En cuanto a su cronología, este tipo de pavimentos son considerados siempre posteriores a Augusto. En el caso que estudiamos se da la circunstancia de que la piedra negra que decora este pavimento es de idéntica naturaleza¹¹ que la de las teselas negras de mosaico de *opus tessellatum* que a continuación describiremos y sin duda procede de una misma cantera. Esto nos inclinaría a fecharlo a fines del siglo I d. de C. Por otra parte, en las catas realizadas para recoger restos arqueológicos por debajo de su preparación han sido del todo estériles. No se ha hallado ni un solo fragmento de cerámica u otro elemento arqueológico que nos ayude a su más precisa datación.

MOSAICO DE *OPUS TESSELLATUM* DECORADO CON ESCENA BÁQUICA

Este mosaico ha sido ya objeto de publicación en el libro homenaje que hemos dedicado sus discípulos y amigos a Maluquer de Motes con motivo de su jubilación académica. Sin embargo, lo introducimos en el presente estudio ya que los canales de difusión del citado homenaje serán distintos y posiblemente no lleguen a buen número de lectores de *Trabajos de Arqueología Navarra*.

El mosaico constituye el suelo de una habitación de 6,20 m por 6,60 decorando también el umbral de la puerta situada en el lado este. El trazado de los muros no es perfectamente paralelo por lo que estas medidas no son exactas en todo su contorno.

En cuanto a su diseño y composición, el mosaico presenta una escena figurada policroma al centro, en un rectángulo de 2,70 m por 2,30 cuyo tema es el motivo mitológico del Triunfo de Baco cuando vuelve victorioso a la India, rodeada de motivos vegetales estilizados y geométricos en blanco y negro.

El *emblema* es la parte más deteriorada de todo el pavimento, faltando totalmente algunas figuras y otras se han hallado fragmentadas. Se aprecian claramente una de las ruedas del carro, de ocho radios, y parte de la caja. Tanto las llantas como los radios han sido realizados en *tessellae* de color ocre señalando el volumen con líneas de color rojizo. La caja del carro es de color verdoso. Dada la distribución del espacio debían situarse sobre él dos figuras, la del dios, de las que se conserva solamente la mano izquierda, muy finamente realizada, con anillos en los dedos índice y corazón, que

¹¹ Según los datos aportados por el estudio petrológico realizado por los profesores Mingarro y López Azcona.

sujeta las riendas a la vez que un *cantharos*, que simboliza su poder divino, elemento que, como es sabido, está siempre asociado a la figura de Baco. La misma mano recoge también la punta del manto. De la segunda figura nos ha quedado solamente la silueta posterior de la cabeza, una pequeña parte de un cuerpo desnudo y la punta de la clámide movida por el viento. Pudiera tratarse de una figura de Victoria o de su esposa Ariadna, que es el acompañamiento habitual en las representaciones triunfales de Baco.

El carro está tirado por dos tigres. Uno de ellos aparece casi completo, con el cuerpo de perfil y la cabeza de frente. Su larga cola pasa sobre la rueda. Del segundo tigre se ha conservado solamente una pata delantera con fuertes garras y parte del cuello y de la cara, pudiendo suponerse que la cabeza se veía de perfil. Los tigres tienen señalado el rayado de su piel con *tessellae* negras y en menor proporción blancas, siendo el fondo ocre y amarillento. La impresión de volumen se consigue en el lomo y en las patas con manchas de *tessellae* rojizas. La barba y sotabarba del tigre es de tonalidad gris clara, con el rayado horizontal.

Delante de los tigres aparece la figura de Pan, el dios griego de la vida pastoril, de la naturaleza y de la montaña, con todas las características de su representación mitológica. Figura de estatura reducida con patas de cabra, se cubre con pieles por debajo de la cintura, mientras presenta el torso humano desnudo. Dos largos y puntiagudos cuernos salen de su frente. Lleva fuertes barbas y melenas, marcando el volumen con trazos de *tessellae* negras. Tiene los ojos de mirada penetrante y lleva su mano izquierda cerrada, con el brazo doblado a la altura de la cintura. El brazo derecho está caído y sujeta un fuerte látigo para fustigar a los tigres.

En segundo término se ve el vientre y parte de una pierna desnuda de una figura de Bacante, así como algunas telas flotantes relacionadas con su atuendo. La parte superior se ha perdido por completo.

Toda esta escena se ha realizado sobre fondo blanco quedando la parte figurada silueteada en negro en el caso de los tigres y las telas, mientras que se utiliza el color ocre más oscuro o marrón para siluetear la rueda y las figuras.

El tema del Triunfo de Baco en la musivaria romana ha sido estudiado por diversos investigadores, tanto desde el punto de vista iconográfico como su evolución cronológica. Según Foucher¹² “el tema de Dionysos se hace más frecuente a partir de la guerra parthica de Trajano. El emperador como guerrero conquistador, propagador triunfante de la civilización y de la *Virtus* romana que dispensa la *Felicitas*. También A. Blanco dedicó un estudio sobre este tema en la musivaria hispánica y recuerda que las representaciones del Triunfo de Dionysos pasaron también a la literatura y a la escena, como se deduce de algunos textos clásicos¹³. Por otra parte, este tema aparece a partir del siglo II en la pintura y de modo especial en los sarcófagos.

Una de las notas más sobresalientes de este mosaico es la firma del *mussivarius*. En el ángulo superior derecho del *emblema* se han conservado algunas letras en dos líneas, que no nos permiten conocer el nombre completo. En la línea superior hay una R entre dos puntos de separación. En la inferior se lee claramente las letras ON.F, seguidas de una *hedera*. La terminación ON sugiere el final de un nombre de origen griego. Es posible que se trate de un liberto en los que es frecuente el *cognomen* griego. Pensemos

¹² FOUCHER, L., *Le Char de Dionysos*, II Colloque International de la Mosaïque Antique, Vol. II, pp. 55-61, París, 1955.

¹³ BLANCO, A., *Mosaicos antiguos de asunto báquico*, Madrid, 1952.

en el nombre del *dispensator publicus*, ATHENION, que aparece en la lápida de Eslava (Navarra)¹⁴. La terminación F indudablemente se refiere a FECIT. Lamentablemente la rotura del pavimento nos ha privado del nombre completo de un maestro que trabajó en esta zona, siendo la primera vez que en territorio navarro aparece un testimonio de este tipo. Solamente nos ha quedado otro nombre sobre un mosaico, el de DVLCITIVS, en la villa del Ramalete, refiriéndose no al *mussivarius*, sino al dueño romano de la propiedad agrícola donde se efectuó el hallazgo¹⁵.

Toda la escena que hemos descrito se halla enmarcada en primer lugar por un sencillo cordón compuesto de cinco líneas de *tessellae*. En los extremos de color negro y al centro dos líneas, una de color ocre y otra blanca. Este cordón aparece sobre fondo negro. Acabando de enmarcar el emblema presenta una cenefa de roleos en cuyo interior llevan hojas de hiedra alternativamente invertidas. Los ángulos de la cenefa se hallan ocupados por cráteras. Todo ello en *tessellae* negras sobre fondo blanco. Una doble línea de *tessellae* negras limita todo el encuadre. Las hojas de hiedra también aparecen asociadas a los atributos báquicos. En el mosaico de Valdearados¹⁶ aparece una cenefa semejante de enmarque de la escena, aunque más complicada que la que estudiamos. Los ángulos se decoran con cráteras como en el de Andelos.

A los pies de la escena figurada tiene una zona de dibujo geométrico en blanco y negro, con círculos enlazados formando flores de cuatro pétalos, estando ocupado el centro de los espacios blancos por pequeños elementos cruciformes. El pavimento se halla rematado en esta parte por el umbral de la puerta decorado en su centro con un elemento romboidal de lados cóncavos que se prolongan en líneas paralelas horizontales, finalizando en *hedera*. Hay que señalar que el umbral de la puerta de esta habitación está descentrado respecto al muro en que se halla situado, ello explicaría la situación también descentrada del recuadro figurado, dentro del pavimento. En el mosaico de Complutum¹⁷ el motivo se orienta también hacia la entrada, teniendo como el de Andelos un diseño en U adecuado a la funcionalidad del triclinio de modo que los lechos ocuparan la zona con dibujo geométrico, situándose los comensales alrededor del *emblema*.

Los tres lados de la habitación presentan el mosaico en blanco y negro de anchura diferente, como consecuencia de estar el recuadro descentrado. Tiene dibujo de damero de escuadras imbricadas que, como sabemos, es un diseño que estuvo en boga en el siglo II d. de C. También se observa que la distribución del dibujo no fue calculada con exactitud ya que en alguna zona aparece distorsionado, quizá en el punto de unión de la labor de dos artesanos que estuvieron trabajando simultáneamente. Por otra parte, la zona de círculos enlazados presenta algunos achatados para darles cabida en el espacio disponible. Posiblemente, el maestro que firma el mosaico realiza solamente la zona con figuras, siendo ayudado por artesanos locales para ejecutar el resto.

¹⁴ GARCÍA y BELLIDO, A., *Tres miliarios romanos de Santa Clara y Eslava y una lápida funeraria de un dispensador de Santa Cris*, Homenaje a José Esteban Uranga, 1971, pp. 383-392, Pamplona.

¹⁵ TARACENA, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L., "La villa romana del Ramalete, término de Tudela", *Príncipe de Viana*, 1949, n° 34, p. 45; BLÁZQUEZ, J. M., MEZQUÍRIZ, M. Á., *Mosaicos romanos de Navarra*, Corpus de Mosaicos de España, Fascículo VII, Madrid 1985, pp. 61-62.

¹⁶ ARGENTE OLIVER, *El mosaico de Baco en la villa de Baños de Valdearados*, XIII Congreso Arqueológico Nacional, 1975, pp. 899-912.

¹⁷ FERNÁNDEZ GALIANO, D., *Un valioso mosaico hallado en Alcalá de Henares*, XIII Congreso Arqueológico Nacional, 1975, p. 921.

COMPOSICIÓN PETROLÓGICA Y CROMATISMO

La parte geométrica y ornamental del mosaico ha sido ejecutada con *tessellae* mayores que la composición figurada, incluso en sus fondos. Las *tessellae* que constituyen el damero de escuadras imbricadas y las de la zona de círculos situada a los pies de la escena central tienen un tamaño que oscila entre 10 mm por 13 mm y 11 mm por 15 mm. Respecto a su composición y procedencia, las de color blanco son de caliza blanca muy pura, con presencia de algas en gran abundancia. Materiales semejantes pueden encontrarse en las sierras de Urbasa o de Alaiz, considerando el área más próxima. Las *tessellae* negras son de caliza micrítica, con fuerte contenido orgánico. Hoy se encuentran lentejones calizos negros al norte del valle de Ulzama o en la zona de Leiza.

Las *tessellae* empleadas en el *emblema* son de menor tamaño, oscilando entre 7 mm por 7 mm y 11 mm por 11 mm. Solamente en algunos puntos se emplean *tessellae* negras de tamaño semejante al de la zona geométrica. Los colores son: negro, verde, rojo oscuro, rojo anaranjado, ocre, gris, amarillento. En cuanto a su composición y posible procedencia, son todas calizas sedimentarias, excepto las rojas más oscuras que son areniscas. De todas ellas pueden encontrarse depósitos en zonas del territorio navarro, de tal modo que los talleres de mosaicos podían estar fácilmente abastecidos de estos materiales¹⁸.

LA EXCAVACIÓN

Para lograr una aproximación rigurosa a la datación de un mosaico recuperado en el curso de una excavación es bien sabido que han de tenerse en cuenta los materiales que se hallen bajo el pavimento, puesto que nos proporcionan el término *post quem* para la fecha de ejecución, de la misma manera que los hallados sobre el mosaico darán el momento de uso y sobre todo de amortización de dicho pavimento.

Por ello se ha procedido a levantar las capas de preparación con sumo cuidado. En primer lugar el *nucleus* de 5 a 7 cm de espesor compuesto por una argamasa de cal mezclada con arena de río y ladrillo machacado que constituye la capa de nivelación y asentamiento de las *tessellae*. El *rudus* de unos 12 cm constituido por canto rodado mezclado con arena de río, formando una argamasa ligera y poco consistente. En algunas zonas, bajo esta capa hemos hallado restos de argamasa de lo que pudo ser un pavimento anterior, posiblemente *opus signinum*, que vendría asentado sobre una superficie virgen de margas meteorizadas del Terciario.

La existencia de un pavimento anterior viene corroborada por el hallazgo de algunas zonas de pequeños restos de estuco pintado conservados *in situ* en un nivel inferior al del mosaico.

El estado de conservación del pavimento de *opus tessellatum* es malo, con grandes lagunas que afectan de modo especial a la zona figurada. Estas roturas se deben en su mayor parte a las labores agrícolas, ya que solamente estaba protegido por unos 50 cm de suelo de cultivo. Sin embargo, no hay que descartar la posibilidad de roturas antiguas. De hecho, hemos podido constatar que el pavimento presenta zonas rehundidas y rotas como consecuencia del golpe ocasionado por la caída de las vigas de la te-

¹⁸ Queremos agradecer a Joaquín del Valle que nos ha facilitado los datos petrográficos sobre las teselas utilizadas en el mosaico que estudiamos.

chumbre. El estrato superior es un cúmulo de tégulas, ímbrices y fragmentos de estuco de las paredes, todo ello caído en el momento de su destrucción y abandono.

En las paredes de la estancia se han conservado restos de su decoración pintada. Sólo nos ha llegado parte del zócalo inferior con imitaciones de *crustae* marmóreas muy simples que sitúan estas pinturas en el segundo estilo pompeyano¹⁹. En determinadas zonas se ha comprobado la existencia de una segunda capa de estuco superpuesta, toscamente ejecutada, en color rojo, que posiblemente esté relacionada con la reutilización del espacio, subdividiéndolo en tres compartimentos con pequeños muretes que apoyan sobre el mosaico.

En relación tanto con las capas de asentamiento como con el estrato superior encontrado sobre el mosaico, se han hallado algunos materiales arqueológicos que describimos a continuación.

Por debajo de la preparación del pavimento se han hallado varios fragmentos de sigillata hispánica de las formas 8 y 27. Tanto por la calidad de la pasta como por su color podría proceder de los talleres riojanos que trabajan a gran escala en el siglo I d. de C. y comienzos del II. La forma 8 con baquetón es poco frecuente y creemos que pertenece a las formas antiguas de terra sigillata hispánica debiendo fecharla dentro del siglo I.

También se ha hallado cerámica de borde ahumado que en las excavaciones de *Pompaelo*²⁰ se ha fechado en los siglos I y II d. C. y cerámica hecha a mano prerromana, cuya fabricación creemos que continúa en Andelos en plena época romana.

Sobre la superficie del mosaico y por debajo del estrato de destrucción, que está compuesto por tégulas, ímbrices y estucos, ha aparecido una serie de materiales arqueológicos, que se hallan directamente relacionados con la última época de uso y posiblemente con el momento de abandono de la casa.

La cerámica ofrece unas fechas que oscilan desde la sigillata aretina de época augustea, sigillata hispánica que puede fecharse en el siglo I y II, cerámica pigmentada de paredes finas fechable en el siglo I y los fragmentos de barniz interior rojo-pompeyano, que pueden fecharse entre el siglo I d. de C. y el siglo III d. de C. Por todo ello puede sugerirse la hipótesis de que el mosaico báquico que hemos descrito debió quedar fuera de uso a comienzos del siglo III.

PARALELOS Y CRONOLOGÍA

En el mosaico de Andelos observamos la presencia en gran parte de su superficie de dibujos en blanco y negro arcaizantes que pueden remontarse a fines del siglo I y que son característicos en todo el Imperio durante el siglo II. Tales son la cenefa de roleos que se encuentra repetidamente en los mosaicos de Itálica, rodeando el emblema de los amores de Zeus, enmarcado por una cinta de cable y roleos muy airosos y finos, con puntas rematadas en hojas de hiedra, fechada por Blanco en la segunda mitad del siglo II²¹. También encontramos una guirnalda semejante en un mosaico procedente de Badalona (la casa de la calle Lladó) fechado en el siglo I d. de C.²²

¹⁹ BARBET, A., *La peinture pompéienne. Dossiers Histoire et Archeologie*, vol. 29, 1984, pp. 8-17.

²⁰ MEZQUÍRIZ, M. Á., *Pompaelo 1*, p. 286, fig. 134, nº 6, Pamplona 1958.

²¹ BLANCO, A., *Mosaicos romanos de Itálica*, Corpus de Mosaicos de España, Fasc. II, Lám. 44-45; TUVENOT, *Betique*, p. 637, fig. 150; GARCÍA y BELLIDO, A., *Itálica*, p. 134, Lám. XV.

²² BALIL, "Mosaicos de Baetulo", *Zephyrus*, Vol. XV, 1964, p. 85.

Del mismo modo, el motivo de escuadras imbricadas lo podemos hallar en la sinagoga de Sardes (Turquía), del siglo II y en Granollers, fechado en la segunda mitad del siglo II d. de C.²³. Un motivo semejante aparece en Mérida, en el mosaico del Rapto de Europa, del siglo II²⁴.

Finalmente, el recuadro de círculos formando rosetas cuadrípétalas está muy documentado en la musivaria romana. En Navarra lo encontramos idéntico entre los mosaicos del siglo II de la villa de Liédena, como pavimento de la habitación 27²⁵. También en el atrio de la «villa» de la Torre Llauder de Mataró²⁶. En la Casa del Anfiteatro, con datación del siglo III, de Mérida 26. En el mosaico de Itálica con Triunfo báquico, datado en el siglo II²⁷. Por otra parte, este motivo aparece en Écija²⁸, también relacionado con otro Triunfo de Baco, que como el de Andelos va enmarcado por cordón rodeado de cuadrípétalos con motivos cruciformes fechado en época de los Severos. Fue también muy usado en la Galia, como en SaintRomain-en-Gal²⁹ fechado en el último cuarto del siglo II. Así como en un ejemplar de Bavay del siglo I-II³⁰. Idéntico es el pavimento de Colonia³¹. Finalmente, aparece también en el Areópago de Atenas³², de la primera mitad del siglo II. El motivo de rosáceas continúa utilizándose hasta el siglo IV, aunque en esta época se suele usar la policromía.

Por otra parte, la *pompa triumphalis* de Baco se halla repetida en diversos pavimentos, que se remontan al mosaico de Olintos hecho con guijarros y fechable entre el 420 y 400 a. de C. Del mismo modo, es motivo utilizado durante la época helenística, siendo también del gusto de los propietarios romanos que lo solicitan como decoración en sus casas y villas. En Hispania han aparecido diez mosaicos con el Triunfo de Baco, de época romana, por tanto el de Andelos constituye el número once. Son los de Écija y Cabra, de Ena (Zaragoza), conservado en el Museo Arqueológico Nacional, en Tarragona, en Itálica, en Alcolea (Córdoba), en Torre de Palma (Portugal), en Baños de Valdearados, en Termancia y en Liédena (Navarra).

El mosaico de Écija³³ de época de los Severos nos parece iconográficamente bastante próximo al de Andelos. Los tigres que tiran el carro aparecen uno de frente y otro de perfil y como orla encontramos los motivos de cordón, rosáceas e incluso se adivina una cenefa final con róleos de fina línea sobre fondo claro. El mosaico de Andelos, en cuanto a las figuras, es más cercano al de Ena (Zaragoza) en el que aparece el carro con dos figuras sobre él y Pan tirando de los tigres, así como una bacante en segundo término.

²³ BARRAL, X., *Les mosaïques romaines et medievales de la regio Laietane*, Granollers, lám. C 1, 2.

²⁴ BLANCO, A., *Mosaicos romanos de Mérida*, Corpus de Mosaicos de España, Fasc. I, lám. 5, p. 28; BALIL, *Notas sobre algunos mosaicos hispano-romanos*, Actas de la 1ª. Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana, Vitoria, 1967, p. 12.

²⁵ MEZQUÍRIZ, M. Á. "Mosaicos de Liédena", *Príncipe de Viana*, 1956, pp. 9-35.

²⁶ BARRAL, X., *Les mosaïques romaines et medievales de la Regio Laietana*, Lám. LX, 1 y 2.

²⁷ BLANCO, A., *Mosaicos romanos de Itálica*, Corpus de Mosaicos de España, Fasc. II, p. 41, nº 20, Lám. 44.

²⁸ BLÁZQUEZ, J. M., *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, Corpus de Mosaicos de España, Fasc. IV, pp. 13-19, nº 1, Lám. 2.

²⁹ LANCHA, J., *Recueil General des Mosaïques de la Gaule*, III, Narbonnaise 2, p. 229-232, nº 373, Láms. CXXVI-CXXVII.

³⁰ STERN, S., *Recueil General des mosaïques de la Gaule*, I, Gaule-Belgique 1, p. 110-112, p. 481.

³¹ PARLASCA, K., *Die römischen mosaiken in Deutschland*, Lám. 62.1.

³² WAYWEL, S. E., *Roman Mosaics in Greece*, A. JA 83, 1979, p. 295, nº 7, Lám. 46, fig. 7.

³³ BLÁZQUEZ, J. M., *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, Corpus de Mosaicos de España, Fasc. IV, pp. 13-19, Lám. 2.

El triunfo báquico de Itálica³⁴ presenta el carro con dos tigres y Baco con crátera en la mano derecha. También el de la *villa* de Baños de Valdearados³⁵ el dios aparece con sus atributos; el *thyrsos* en la mano izquierda y crátera en la derecha. Iguales elementos aparecen en el mosaico de Torre de la Palma en Portugal³⁶. En el precedente de Itálica la representación de las figuras es más naturalística, fechado a fines del siglo I o comienzos del II. También en cuanto al tratamiento del tema es semejante al mosaico de Thysdrus, conservado en el Museo de Bardo (Túnez)³⁷. Aparece el mismo tema hasta el final del Imperio, como lo prueban el mosaico de Mérida de Annius Ponius. También el mosaico báquico de Liédena ha de fecharse en la época tardía de ocupación de la villa.

El mosaico de Andelos creemos que en su iconografía está cercano al de Ena (Zaragoza) y al de Thysdrus. Sin embargo, ha de situarse cronológicamente antes. El mosaísta se muestra todavía muy ligado a la técnica del blanco y negro que aparece ampliamente en el pavimento que estudiamos tanto en la parte geométrica como en el fino encuadre de róleos. Estamos sin duda ante un mosaico sobre el que pesa la tradición helenística, como el predominio del fondo claro, que es notoria en el siglo I y II, aunque realizada al gusto romano, en cuanto a la adaptación arquitectónica y funcional que representa esta sintaxis compositiva. Parece corresponder a una sala triclinar con el campo en blanco y negro, geométrico en los tres lados del recuadro central figurado, quedando todo ello de frente a la puerta de ingreso.

Podemos advertir que, junto al naturalismo de tradición helenística, las figuras destacan del fondo mediante líneas oscuras en su contorno, lo que significa una visión pictórica nueva que se ha venido considerando característica del periodo severiano. Sin embargo, los hallazgos arqueológicos que hemos descritos anteriormente nos obligan a revisar estos esquemas cronológicos. Según las evidencias encontradas en la misma preparación del asentamiento del mosaico, con una serie de fragmentos de Terra Sigillata Hispánica de la segunda mitad del siglo I como elemento que nos sirve claramente de término *post quem*, así como los materiales aparecidos sobre el propio pavimento, podemos estar seguros que entre la fecha de construcción y abandono solamente ha pasado poco más de un siglo. Podemos fechar la ejecución de este pavimento a finales del siglo I habiéndose dejado de utilizar a fines del siglo II o comienzos del III.

³⁴ BLANCO, A., *Mosaicos romanos de Itálica*, Corpus de Mosaicos de España, Fasc. II, p. 41, Lám. 45.

³⁵ ARGENTE, J. L., *El mosaico de Baco en la villa de Baños de Valdearados*, XIII Congreso Arqueológico Nacional, p. 899.

³⁶ ALMEIDA, F. de *Quelques mosaïques romaines au Portugal*, Colloques II, p. 219, LXXXI, 3.

³⁷ FRADIER, G., *Mosaïques romaines a Tunisia*, Túnez 1982, pp. 70-71.

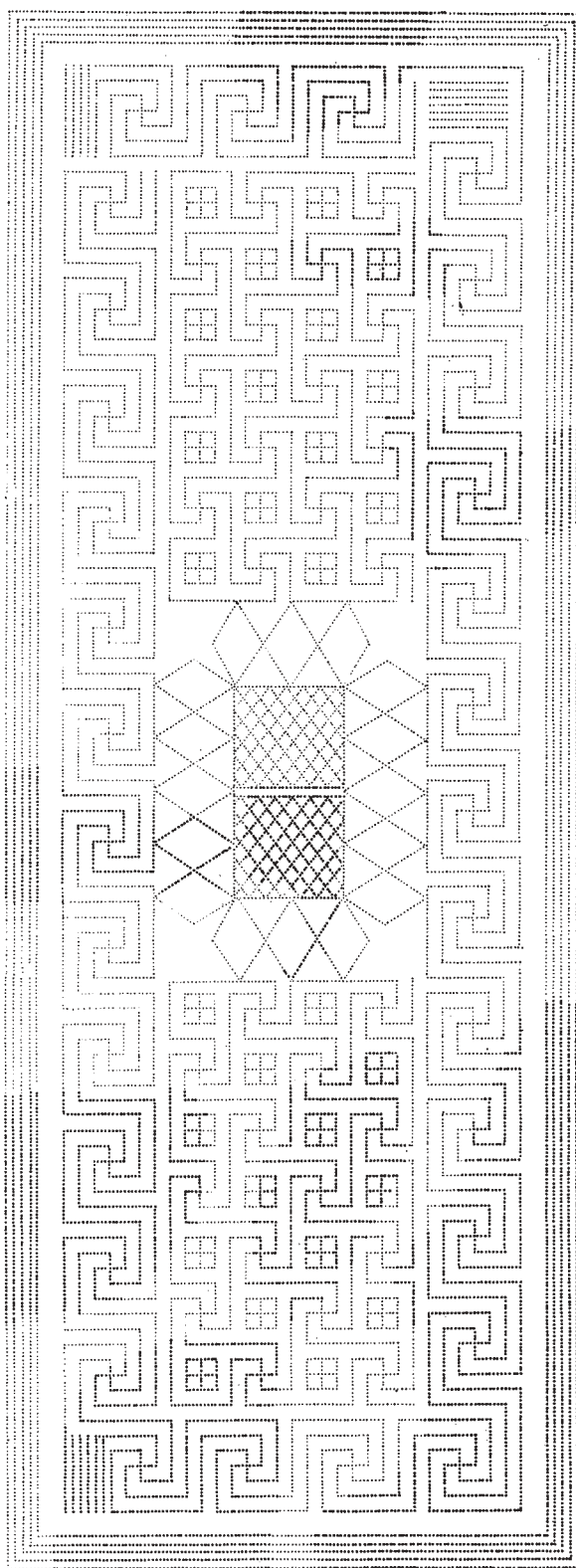


Lámina 1. Reconstrucción del pavimento de *opus signinum*.

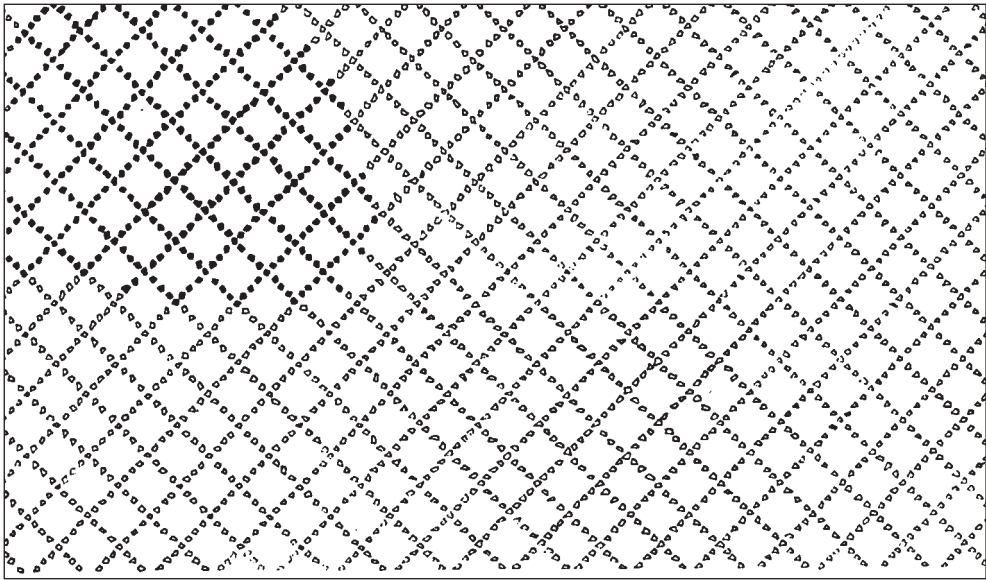


Lámina 2. Reconstrucción del pavimento de *tessellae* negros

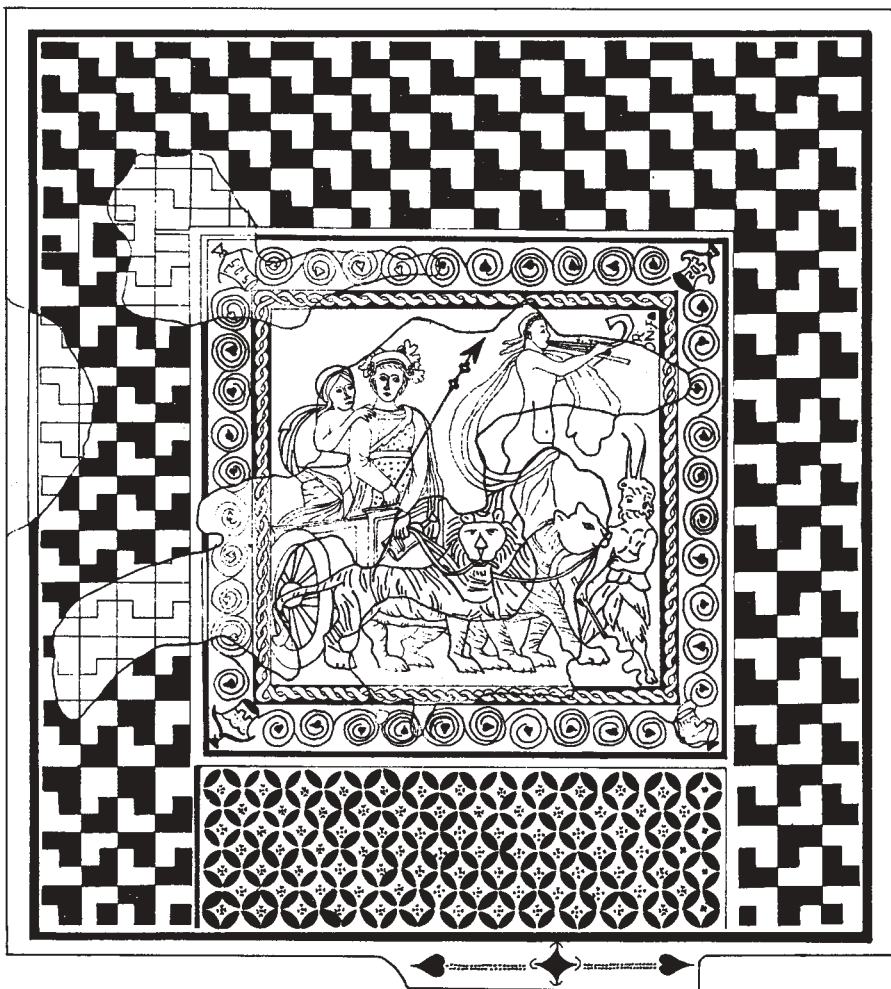


Lámina 3. Pavimento de *opus tessellatum*. Reconstrucción del *emblema*

